

# CAPÍTULO 5

## CONCLUSIONES Y EXPECTATIVAS: RUTAS PARA LA PERMANENCIA ESTUDIANTIL EN LA U.S.C.

El problema de la comprensión lectora en las disciplinas es una cuestión que modifica los comportamientos, estrategias y hábitos de los estudiantes, pero la *alfabetización académica* involucra directamente, también, a los docentes. Son ellos quienes deben enseñar a leer los códigos de los textos que circulan en la educación superior. Esta alfabetización representa cambios en las perspectivas pedagógicas, pero asociadas a una transformación actitudinal de la comunidad docente y administrativa de las universidades.

La renovación de la enseñanza y el aprendizaje en la educación superior resulta indispensable para mejorar su calidad. Y para ello, es necesario mejorar el contenido interdisciplinario de los estudios y aplicar estrategias metodológicas que encuentren la eficacia del aprendizaje. Ello exige al profesor el conocimiento en profundidad de las teorías y de las estrategias metodológicas que le permitan desarrollar procesos enriquecedores de enseñanza-aprendizaje, favoreciendo la motivación y el esfuerzo del alumno.

La transversalidad curricular, entendida como una estrategia de actuación docente, se nos presenta como un medio para conectar el aprendizaje de los contenidos curriculares con el de los procedimientos y estrategias para aprender más y mejor los contenidos universitarios, así como hacerlo paulatinamente de manera más autónoma.

El diseño, implementación y evaluación de una serie de estrategias para el mejoramiento de la lectura y la escritura puede y debe constituir un puente de unión entre el aprendizaje académico y el natural. Son muchas las razones existentes para su puesta en práctica en la enseñanza superior, pero una

fundamental es la de constituir un importante mecanismo que favorece la introducción de distintos tipos de procedimientos y, en especial, de aquellos heurísticos e interdisciplinarios que promuevan la transversalidad entre áreas curriculares, mediante una programación coordinada entre los distintos profesores de una misma área de conocimiento, contribuyendo a colaborar en el tejido de una auténtica relación sistémica, por lo menos en las asignaturas de una misma vertiente del conocimiento,

Esto, al mismo tiempo, favorecerá una mayor coordinación entre los diferentes Departamentos y profesores que imparten docencia a un mismo grupo de alumnos. En otras palabras, necesitamos romper las barreras existentes y permitir el establecimiento de puentes que permitan el trabajo en equipo, no sólo dentro de la misma área sino entre áreas afines. Ello permitiría una nueva cultura de trabajo basada en proyectos desde una perspectiva global. El desarrollo de la transversalidad curricular como estrategia docente está unido de forma inexorable al profesoral, ya que éste significa cambio, mejora, adecuación y crecimiento con relación al propio conocimiento y el contexto. En definitiva, es necesario hacer realidad una de las consignas que más circulan en la Educación Superior: *conectar la Universidad con la realidad*.